



BANDERA PROLETARIA

ORGANO DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

AÑO VII

(PORTE PAGO)

Redacción y Administración: Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre

BUENOS AIRES, SABADO 5 DE ENERO DE 1929. — Núm. 93

UN REPORTAJE AL COMPAÑERO ANGEL OJEDA

Aprovechando la circunstancia de encontrarse de paso en Buenos Aires el compañero Angel Ojeda, que fuera delegado de la U. S. A. en Santa Fe, le inquirimos su opinión sobre diversos aspectos de actualidad, para transmitirlos a los lectores de BANDERA PROLETARIA. El compañero Ojeda se prestó gustoso a la conversación, la que reproducimos con la mayor fidelidad posible. Iniciamos el interrogatorio.

—¿Están organizados sobre bases sólidas, camarada Ojeda, los sindicatos de Rosario?

—Los sindicatos de Rosario, indistintamente, por razones que sería largo explicar, carecen, desgraciadamente, hoy por hoy, de la solidez necesaria, tanto para afrontar situaciones de emergencia como para mantener—aunque sólo fuera—aquellas conquistas que en otras oportunidades fueron arrancadas a sus explotadores.

—¿No se sorprende, compañero, pues debe saber que los mismos portuarios, que obtuvieron un reciente triunfo, hoy tienen que contemplar, pasivamente, que en dos galpones del puerto están trabajando elementos de la Liga Patriótica?

—¿Cuál sería, a su criterio, la solución de ese problema?

—Creo que si los obreros portuarios, y como ellos los demás trabajadores, desistan a tiempo de sus mentes aquellos fáciles éxitos, obtenidos con el esfuerzo de todos, y reconocen el valor del esfuerzo orgánico y colectivo, aun se está a tiempo de estabilizar la organización. En los sindicatos de la Unión Obrera Local se nota el propósito de darse bases sólidas, pues se concentran de que la organización no es cuestión de entusiasmo momentáneo, sino de actividad permanente.

—¿Cuál es la influencia del "autoritarismo" y "quintismo"?

—Confirme a lo que contesté a sus anteriores preguntas, habrá podido entrever, amigo, la influencia de ciertos elementos, llámeseles como se quiera. El caso es que por el resurgimiento de la organización sindical, hemos sido los primeros en darnos a la tarea. Cuando ninguno de los sectores advenedizos hacia nada por organizar o reorganizar los cuadros sindicales, nosotros, bajo la inspiración del C. C. de la U. S. A., constituimos un Comité de Reorganización y Propaganda, cuyos resultados no se hicieron esperar.

—¿Qué actitud asumió el quintismo?

—El de pescadores de río revuelto!

—¿Los primeros gremios que tenemos organizado y lo obtuvimos fueron los socorristas, verberos y tranviarios. Entretanto, aparecieron los llamados "autoritaristas", los cuales, con trabajos de zapa, lograron adueñarse de la orientación de esos sindicatos. ¿Pero tenemos la convicción de haber cumplido con nuestro deber y eso nos basta?

—Mientras tanto, los trabajadores del campo tendían a organizarse y solicitar nuestra cooperación. Por nuestra parte, hicimos lo que pudimos por ma-

terializar tan bella aspiración de esos hermanos nuestros, pero los elementos de la "madrecita" P. O. R. A., se dieron a la tarea de despachar delegados con la única misión de calumniarnos e infamarnos, destruyendo en parte nuestra obra.

—¿Aquellos sindicatos que se dejaron llevar por tan mala praxis, hoy sufren las consecuencias, pues han fracasado lamentablemente!

—¿Qué sensación produjo en los trabajadores el envío de tropas a Santa Fe?

—¿Cuáles fueron los efectos de ese envío?

—La sensación producida en el espíritu de los trabajadores, ha sido el de estar en un estado de incertidumbre, tan es así, que en muchos pueblos se dio la policía o los del ejército procedían a la detención de los militantes más destacados, la mayoría ya ni osaba concurrir al sindicato y hasta hubo quienes aceptaban trabajar incondicionalmente.

—¿Es claro, los realistas y los colonos aprovecharon esa situación de confusión y desorientación, para imponer exigencias salariales, desconociendo, al mismo tiempo, la organización de los trabajadores, dándose el caso, que aquellos mismos que habían firmado con anterioridad el pliego de condiciones, lo desconocían, alegando fútiles pretextos. A pesar de que luego, los trabajadores, ateniéndose a las promesas del mismo presidente de la República y sus empleados, presentaron sus quejas y hasta echaron mano de la "justicia" legal, hasta el presente, salvo raras excepciones, sólo pueden acurrir la esperanza "de que se les hará justicia". Esto se entiende, en aquellos pueblos en donde la organización perdió su fuerza; no obstante, donde la U. S. A. mantuvo delegados permanentes, la organización se ha salvado.

—¿Cuál es, en el campo, la situación real de los trabajadores?

—Económicamente la situación de los trabajadores del campo es mala; las condiciones de trabajo, aun en aquellos lugares donde la organización logró imponer importantes mejoras, son pésimas. Se hace necesario una modificación radical en las condiciones del trabajo agrícola, para poner a esos parias en condiciones más o menos humanas.

—¿Y los sindicatos, en qué condiciones se encuentran?

—En los lugares donde me ha correspondido actuar,—que es, precisamente, donde la reacción se desmenuzó con más violencia—los sindicatos han sufrido un duro golpe; pero, no obstante, soy optimista en cuanto al porvenir, por cuanto he podido observar una voluntad y una fe inquebrantable en los militantes, y mucho entusiasmo en la enorme masa de trabajadores por la organización.

—Se acercaba la hora del tren y cortamos en forma brusca la conversación.

—Amigo Ojeda, hasta la vista!

—Felicidad, compañero cronista.

X. X.

EL EJERCITO DEBE SALIR DE SANTA FE

Es necesario que por encima de toda tendencia, se pida a quien corresponda la explicación clara a la situación de los agrarios santafecinos

Cuando nosotros, los agrarios, planeábamos la presentación de los pliegos de condiciones para la cosecha 1928-29, estábamos bien ajenos a la situación que más tarde, mediante la fuerza armada del ejército nacional, se nos había de crear.

Parte de la iniciativa de presentar un pliego de condiciones uniforme en una zona que abarca desde Casilda hasta Santa Teresita, y desde Aldera, de Este a Oeste, hasta Chajar Lagedo.

Nadie, que no sea un redomado pilla, o que ande a la búsqueda de algo barato e ineficaz, puede decir que los agrarios santafecinos han tenido otro plan de acción, u otras aspiraciones, que no hayan sido:

- 1º Reorganizar los cuadros sindicales;
- 2º Aumento de los salarios y disminución de horas de trabajo;
- 3º Conquistar de algo más de respeto por los que explotan al braccero, teniendo en éste más bien un esclavo del año 1700 que un hijo del siglo XX.

Pero, a pesar de la buena voluntad de los agrarios, en no querer llegar a desmanes ni actos violentos, la actual reacción sería y... ¡también parece ser que está empujada en que los conflictos subsistan.

¿Parece ser que se explota la situación agraria para mantener esa intranquilidad, que, según voz corriente, es la que hace que las tropas nacionales no puedan moverse del lugar donde se les ha destinado.

Vamos la verdad al respeto:

—Firmat—

Hicimos una reunión en la que están presentes colonos, dueños de máquinas trilladoras, bracceros, presidente de la Comisión de Fomento, comisario de la localidad y un representante del Departamento Provincial del Trabajo.

Después de amplias discusiones y acordadas las bases de arreglo para trabajar, de un momento a otro (vaya uno a saber por qué arte diabólico), se desconoce el arreglo. No obstante esta informalidad por parte "enemiga" a los trabajadores, éstos se mantienen serenos y parlamentan con los dueños de máquinas que intentaban salir a campaña incondicionalmente y tratando de explotar la situación, siempre aproximando, bajo el punto de vista económico, que atraviesan los trabajadores. No obstante, se logra que nadie salga a campaña sin antes hacer un nuevo arreglo.

En esta situación se toman presos al secretario del Sindicato de Oficios Varios y al secretario de la Unión Obrera Comarcial.

Pero, a pesar de todo, siguen las cosas por el sendero que parece más razonable a los trabajadores; regresan los presos y se hace una nueva reunión, a la que asisten no menos de 400 bracceros, el señor Raffo, comisario de la Defensa Agrícola de Elortondo, el señor Arzoz, primer teniente del 10º de caballería, el subteniente Guerrero y varios soldados armados, y los dueños de máquinas trilladoras.

Nuevamente se discuten las bases para el trabajo, y aun no terminadas de discutir, por orden del general Milessi, el teniente manifiesta que se tendrán que aceptar las bases que él indica o de lo contrario no hay arreglo. Tuvimos a flor de labios el grito de "viva la dictadura militar!", pero por razones que no es el caso de exponer, callamos.

Pero ni aun así. Ni con un arreglo, que es desmorro, los patronos lo aceptan, pues a los pocos días se debe de recorrer las máquinas y hacer otro nuevo arreglo.

Ya ven cuánta infamia, cuánta informalidad y cuánto deseo de producir choques para quizás tener un argumento para poder, sin duda, provocar una masacre.

¿Que de dónde nace, y de dónde sale tanta bajeza y tanta ruindad? Eso, para nosotros, es un enigma.

No hay titubeos en manifestar que las tropas han venido para defender la libertad del trabajo.

La libertad del trabajo es un sarcasmo—

La libertad de trabajo es un sarcasmo, en boca de quienes en cuestión social y en los problemas de índole económica, conocen lo que yo en astronomía. Entienden estos señores—mediadores de qué?—que la libertad de trabajo, es que el obrero trabaje en la forma que el patrón impone, y el obrero debe acatar sin discutir las órdenes del patrón. ¿Ven como este criterio concuerda con el de los señores "mediadores"?

Cuando uno se ha acostumbrado a ser esclavo, sea en el sentido que fuere, no concibe que nadie pueda vivir sino así siendo esclavo.

Y pruebas al canto—

Los patronos han firmado un convenio en la forma que se ha de trabajar. ¿Recuerdan los señores "mediadores", que uso por uso fueron interrogados los patronos y todos dieron su conformidad? Bueno, pues tanto a los señores "mediadores" como a nosotros, se nos ha tomado "por el pelo el sistema" pues

UN AÑO MAS DE LUCHA PERSPECTIVAS PARA EL VENIDERO

El pueblo, en general, o sean los distintos grupos y categorías sociales que componen lo que se llama sociedad, festejan el advenimiento del año nuevo.

El banquero hace el balance de las operaciones del ejercicio pasado y de los beneficios realizados. El industrial resume a su vez las ganancias obtenidas, reparte dividendos entre los accionistas, planea nuevas empresas, coteja las perspectivas del mercado, de la mano de obra y de otras coyunturas que le permitirán aumentar aun más su capital y dividendos.

El político calcula las contingencias de las campañas realizadas, analiza sus resultados en uno u otro sentido y se prepara para las nuevas contiendas que han de aumentar su capital electoral así como los beneficios materiales que éste trae aparejado.

El obrero, la mayoría de los obreros y empleados, festeja también el año nuevo, quien por el aguilado recibido (misera migaja que arrojan los potentados del capital para hacer creer al obrero que "él también" participa de los beneficios realizados durante el año), quien simplemente porque ve a otros de fiesta y trata por un momento olvidar las penurias y estrecheces que padece forjándose ilusiones y esperanzas para el venidero.

Los que no nos pagamos de fiestas—en tanto no sea instaurada en la tierra la real participación en el banquete de la vida de todos los días, de los que contribuyen con su fecundo esfuerzo a la creación de todo lo bello y útil que hoy por hoy disfruta una infima minoría—haremos también, si se quiere, un pequeño alto, para hacer a nuestra vez un balance de la trayectoria recorrida por el movimiento obrero durante el año y de las perspectivas que se le presentan para el futuro.

Contrariamente a la apatía y decaimiento general que caracterizó durante los últimos años, en virtud de diversos factores que no son del caso enumerar, en este que acaba de fenecer es de anotarse un resurgimiento promisor, puede decirse general, de la organización sindical, y un inusitado deseo de recuperar y superar las condiciones de vida y de trabajo notablemente empeoradas en los recientes años de decadencia de la organización sindical.

Muchas son las causas que contribuyeron a ese despertar obrero. Pero a nuestro juicio, el más decisivo ha sido el de la situación de extrema miseria a que quedaron reducidos los productores.

El debilitamiento y en muchos casos la ausencia del contralor sindical, único freno para contener la avaricia patronal y verdadera palanca inflexible por medio de la cual los obreros—utilizándola inteligentemente—elevan su vida material y moralmente, conquistando derechos cada vez mayores, regulando las relaciones entre el capital y el trabajo, y por ende, de la sociedad entera. Esa palanca, decimos, había faltado a los obreros en los últimos tiempos.

Disursos revolucionarios, debates parlamentarios y promesas de toda índole no han sido—ni serán—capaces de dar a los proletarios lo que ellos por su propio y constante esfuerzo colectivo no sepan conquistar.

De ahí que desengañados y cansados de esperar que les cayera el maná del cielo, se dispusieron a obtener lo que en buena ley les correspondía.

Una chispa pronto se convirtió en reguero de pólvora. A la serie de huelgas de Rosario, que conmovieron al proletariado de la república, siguió la formidable huelga marítima, tras de ella el resurgir de casi todo el litoral, aparte de una cantidad infinita de conflictos en distintas industrias.

Como un broche de oro surgió el movimiento de los bracceros, secundado eficazmente por la U. S. A., la que en la mayoría de los casos tuvo una activísima participación.

En todos los movimientos que enumeramos someramente, si bien no siempre se obtuvieron ventajas materiales grandes—dado el estado particular de cada industria, la desorganización anterior de los obreros y las enormes dificultades para sobrellevar la lucha contra un mundo de enemigos coligados—se consiguió, en cambio, mantener el principio de la organización, que es lo que más resiste el capitalismo, no importándole conceder ventajas materiales que al siguiente día, si los obreros se desentienden de la organización, arrebatará.

Lo que con más tenacidad ha sostenido la U. S. A. en todos esos movimientos, es el principio de reconocimiento de la organización, partiendo de la base que habiendo reconocido la personería sindical, todos los demás problemas se irán resolviendo paulatinamente en beneficio de la misma.

En esta campaña que acaba de realizarse, no escasearon las dificultades emanadas de la carencia de hombres y de dinero. Con la caja central exhausta y con un déficit anterior, con buena parte de los militantes retraídos o retirados a cuarteles de invierno, la U. S. A. supo, sin embargo, hacer frente a las contingencias de la lucha, pudiendo su obra haber sido superada en mucho, de no haber mediado las circunstancias que antes anotamos.

¿Cuáles son las perspectivas que se presentan para este año? Parécenos de lo más halagüeñas. La semilla está echada; falta un buen abono para que el fruto lo recojamos todos. El resurgir de la organización sindical es un hecho. Por doquier vienen sumándose a la lucha batallones proletarios animados de una fervorosa ansia de superación. Los viejos y agueridos organismos consolidan sus posiciones. Y si a esto agregamos las perspectivas de unidad de las fuerzas obreras del país, fácil será entrever la tarea enorme que nos incumbe realizar para llevar la organización a la más alta expresión de su poderío.

Deber es, por lo tanto, de todo militante, el de participar activamente en este momento promisor, aportando todas las energías necesarias a fin de que este resurgir no sea sólo momentáneo y sin mayores consecuencias.

Las experiencias del pasado deben servirnos para evitar todos aquellos errores que causaron la apatía y el alejamiento de los obreros.

Con evitar todo motivo de rozamiento que degenera en discordia, haremos de la organización un baluarte inexpugnable contra el cual se estrellarán todas las furias de nuestro enemigo histórico: el capitalismo y su defensor el Estado.

A trabajar, pues, por el engrandecimiento de la organización, a fin de que ella sea fuerte y por ende respetada. Tal es la tarea que tenemos por delante en el año que comenzamos.

RESPONDIENDO A UN PATRON CRONISTA OBRERO

El industrial gráfico, que redacta la sección "Movimiento Obrero", de "La Vanguardia", desde la cual elogia la eficiencia de las "tácticas gremiales socialistas"—eficiencia para el que es patrón—trata de introducir la cruz del divisionismo con cualquier pretexto.

En el número correspondiente del corriente, en una especie de balance del "año gremial", hace una serie de consideraciones que merecen un comentario. Es interesante destacar, por lo que tiene de confesión, el párrafo siguiente: "Son muchos los sindicatos que han perdido la confianza del gremio, que no concuerda ni con las ideas ni con los procedimientos de los pequeños grupos adueñados de su dirección".

Los pocos sindicatos orientados por socialistas se encuentran, precisamente, en esas condiciones, como lo demuestran las elecciones últimamente ocurridas y las que podrían haber ocurrido a no mediar la intervención de la U. S. A., como sucedió en el caso de los obreros cortiduros, que más abajo mencionamos.

Más adelante el industrial redactor de movimiento obrero—no quedará ningún obrero en el partido socialista, para evitar el contrasentido de que un patrón haga la página obrera de "La Vanguardia"—dice, refiriéndose a la Unión Sindical Argentina, que esta central, "que figura como entidad unionista, ha acogido en su seno a un sindicato constituido por elementos radiados de la U. O. Municipales"... "actitud evidentemente divisionista y disolvente que demuestra el ningún espíritu unionista de los que la asumen".

En primer lugar, no ignora el ex diputado Ceca, que la U. S. A. no propició la división de los obreros municipales, y si aceptó la adhesión de la Asociación Trabajadora de la Comuna, fue ante una situación de hecho que no se remediaba con su no aceptación, pues la A. T. de la C. tenía vida propia, contando con un promedio de más de 600 cotizantes mensuales.

Compartiendo el criterio de "La Vanguardia", la Unión Sindical Argentina debería haberse negado a iniciar los trámites de unificación con la C. O. A., por estar constituida por organizaciones en su mayoría—entre ellas la propia U. O. M.—separadas de la U. S. A. ¿A eso nos llevaría el peregrino criterio de Ceca! Pero, comoafortunadamente el C. C. no ve las cosas con las antiparras del sectarismo, muy distintos son sus procedimientos.

La actuación unionista de la U. S. A. haya impedido la incorporación de nuevos organismos a sus filas—está demostrada con hechos de pública notoriedad, que recordaremos para aquellos cuya buena fe pueda ser cuestionada por las aviesas intenciones del industrial Ceca.

Hace ya varios meses—antes que se iniciaran las gestiones de unidad con la C. O. A.—concurrió a la secretaría de la U. S. A. un numeroso grupo de obreros cortiduros, manifestando estar en desacuerdo con la dirección socialista del Sindicato y agregando que tenían el propósito de constituir una nueva organi-

zación. La secretaría de la U. S. A. y la sección "Movimiento Obrero", de "La Vanguardia", desde la cual elogia la eficiencia de las "tácticas gremiales socialistas"—eficiencia para el que es patrón—trata de introducir la cruz del divisionismo con cualquier pretexto.

En el número correspondiente del corriente, en una especie de balance del "año gremial", hace una serie de consideraciones que merecen un comentario. Es interesante destacar, por lo que tiene de confesión, el párrafo siguiente: "Son muchos los sindicatos que han perdido la confianza del gremio, que no concuerda ni con las ideas ni con los procedimientos de los pequeños grupos adueñados de su dirección".

Los pocos sindicatos orientados por socialistas se encuentran, precisamente, en esas condiciones, como lo demuestran las elecciones últimamente ocurridas y las que podrían haber ocurrido a no mediar la intervención de la U. S. A., como sucedió en el caso de los obreros cortiduros, que más abajo mencionamos.

Más adelante el industrial redactor de movimiento obrero—no quedará ningún obrero en el partido socialista, para evitar el contrasentido de que un patrón haga la página obrera de "La Vanguardia"—dice, refiriéndose a la Unión Sindical Argentina, que esta central, "que figura como entidad unionista, ha acogido en su seno a un sindicato constituido por elementos radiados de la U. O. Municipales"... "actitud evidentemente divisionista y disolvente que demuestra el ningún espíritu unionista de los que la asumen".

En primer lugar, no ignora el ex diputado Ceca, que la U. S. A. no propició la división de los obreros municipales, y si aceptó la adhesión de la Asociación Trabajadora de la Comuna, fue ante una situación de hecho que no se remediaba con su no aceptación, pues la A. T. de la C. tenía vida propia, contando con un promedio de más de 600 cotizantes mensuales.

Compartiendo el criterio de "La Vanguardia", la Unión Sindical Argentina debería haberse negado a iniciar los trámites de unificación con la C. O. A., por estar constituida por organizaciones en su mayoría—entre ellas la propia U. O. M.—separadas de la U. S. A. ¿A eso nos llevaría el peregrino criterio de Ceca! Pero, comoafortunadamente el C. C. no ve las cosas con las antiparras del sectarismo, muy distintos son sus procedimientos.

La actuación unionista de la U. S. A. haya impedido la incorporación de nuevos organismos a sus filas—está demostrada con hechos de pública notoriedad, que recordaremos para aquellos cuya buena fe pueda ser cuestionada por las aviesas intenciones del industrial Ceca.

Hace ya varios meses—antes que se iniciaran las gestiones de unidad con la C. O. A.—concurrió a la secretaría de la U. S. A. un numeroso grupo de obreros cortiduros, manifestando estar en desacuerdo con la dirección socialista del Sindicato y agregando que tenían el propósito de constituir una nueva organi-

MORAN Y MONTERO NO HAN PARTICIPADO EN LA REFRIEGA QUE HALLO LA MUERTE LUCIANO COLMAN

El consejo de la F. O. M. nos remite la siguiente nota:

"En anteriores comunicados hemos contribuido al esclarecimiento de la situación real de nuestros camaradas detenidos, sintetizando sus propias declaraciones. Desearnos agregar a los fines de que todos los trabajadores tengan un convencimiento mayor de la verdad, que son muchos los obreros marítimos que, por la circunstancia de hallarse en el local pueden atestiguar la presencia de los dos camaradas detenidos en el mismo y ejerciendo las funciones por ellos referidas.

De las declaraciones de los afectados surge plenamente comprobada la no participación de los mismos en el hecho, sin embargo, el juez halla mérito para procesar a los y para de inmediato aplicar una medida gravísima como lo es la prisión preventiva.

De las versiones que hemos recogido se desprende que la acción judicial ha tenido en cuenta para hacerse opinión las declaraciones de Pablo Bogado y Obdulio Quintana quienes, como recordarán junto con el fallecido Luciano Colman se habían dado a la tarea de reclutar personal advenedizo que debía suplantar al personal de la F. O. M. que abandonaba los barcos de la flota Mihanovich en defensa de la organización pretendidamente desconocida por la gerencia de la nombrada compañía. Personas que unía al matador la amistad en primer término y la labor derrotista en dafiar a la organización auténtica de los trabajadores del mar, que lo es la F. O. M. y el Comité de Relaciones que adhiere a la oficialidad de todas las categorías, personas "radiadas en el grave delito moral" con "huelgas, fácil es presumir que sus declaraciones habrían de resultar en extremo tendenciosas y arregladas al propósito de multiplicar su acción nefasta acusando a obreros por su condición de militantes destacados. Antonio Moran es el subsecretario de la F. O. M., todo el mundo lo conoce. Nada más propio de semejante clase de sujetos que la acusación terminante de ser Moran y Montero "dos de los del grupo de agresores" de ultimara a Colman después de una noche a balazos de ambas partes que se prolongó algunos minutos.

Declaración falsa hecha con propósitos de hundir a dos camaradas honestísimos que supieron ocupar con dignidad puestos de confianza en el seno de los trabajadores. Versión enterada hecha correr por fines de propaganda.

Manuel DIAZ.

personas no tan ajenas a esta incidencia que no perciban de la empresa Mihanovich exorbitantes cantidades de dinero para pagar y dirigir desde la sombra estas tragedias marginales a la lucha de clase.

Las declaraciones de dos personas, como las nombradas, no pueden merecer absolutamente confianza a nadie, enemigos por intereses de la F. O. M., adversarios personales de los militantes de él, declaraciones tienen un origen notoriamente parcial, extremadamente sospechoso. Una acción judicial librada a la más absoluta imparcialidad debió observar estos antecedentes, estos dos testimonios o por lo menos tratar de investigar de terceros la veracidad de las mismas. No se recurrió a él, pero en cambio se fue a buscar la versión policial, falsa e interesada como hemos demostrado en el transcurso de esta "refriega" vez de los hechos y sus complicaciones posteriores".

Conflicto con los hoteles Mar del Plata y Atlanta

La U. G. A., sección Mar del Plata, advierte a los obreros gastronómicos trabajadores de todos los hoteles y al público en general, que los hoteles aristocráticos se hallan organizando una acción de fuerza para impedir el desarrollo de la organización por su conflicto con la de los mismos a "conceder un poco de la de reanudar" al mucho esfuerzo que el personal de estos hoteles se ve obligado a realizar durante la temporada de verano.

Por lo tanto, teniendo en cuenta que el servicio de noche por elementos advenedizos—que concibe, en parte, de capacidad técnica—llamados "estación social" a los venenatos para que se abstengan de ir a dichas casas si desean estar bien servidos y en completa "tranquilidad".

Del mismo modo, hacemos un pedido de solidaridad a los señores cocineros y chauffeurs para que se nieguen a llevar pasajeros a dichos hoteles.

¡Solidaridad, camaradas! que todos cumplamos con su deber y de este modo seremos retribuidos—en la que nuestra fuerza vale.

Firmat, enero 1929.

REALIZO UNA IMPORTANTE ASAMBLEA EL SINDICATO OBRERO DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

TECNICA SINDICAL AGRARIA

EL TIPO DE ORGANIZACION DEL PROLETARIADO AGRICOLA, ES EL "SINDICATO UNICO RURAL" (S. U. R.)

RESOLUCIONES SOBRE LA CIRCULAR NUMERO 2 CREACION DE UN COMITE DE AGITACION

SOBRE LA DISMINUCION DE LA JORNADA DE TRABAJO

Resolución aprobada por la asamblea

El día 14 de diciembre último, efectuóse en el salón de la calle Alsina 2832, una importante asamblea del Sindicato de la Industria del Mueble ante una concurrencia que colmaba el amplio salón, para tratar la siguiente orden del día:

1º Informe de la C. A. 2º Circular número 2 de la U. S. A. 3º Campaña de agitación por la disminución de la jornada de trabajo y aumento de los salarios.

Fué designado para presidir el comité fiero Angel J. Renoldi.

Se lee una moción presentada por el que el Sindicato protesta y exige el retorno de las tropas enviadas por el gobierno a la provincia de Santa Fe para intervenir en los conflictos.

También se propone en dicha moción la realización de un mitin de protesta por el motivo antedicho.

Silveira.—Informa que la Comisión Administrativa ha expresado al Poder Ejecutivo, en nombre del Sindicato, su protesta por el envío de tropas a intervenir en los conflictos obreros de Santa Fe, señalando el burdo pretexto que ha utilizado el gobierno pretendiendo justificarse el motivo para la adopción de tal procedimiento.

Da lectura de la nota enviada.

Hernández.—Observa el tono y los términos de la nota. Es necesario protestar por la actitud del gobierno que, al enviar las tropas para intervenir en el conflicto agrario en la provincia de Santa Fe, se ha puesto al servicio incondicional del capitalismo imperialista extranjero.

Entiende que la nota enviada por la Comisión Administrativa se circunscribe a hacer notar la inexactitud de los informes de la Sociedad Rural y lo que debía que señalar era la obscuridad del gobierno hacia los intereses del capitalismo socialista.

Hay que protestar por la arbitrariedad policial al no permitir la realización del mitin de protesta auspiciado por la Unión Obrera Local, con cuyo procedimiento se impide el ejercicio del derecho de reunión.

Silveira.—La nota enviada por la Comisión Administrativa al Poder Ejecutivo expresa que los motivos aducidos por la Sociedad Rural son los que han servido de pretexto al gobierno para el envío de las tropas, y al protestar por los malvados propósitos del capitalismo en esta emergencia, se protesta también por el procedimiento consecuente con tales propósitos en que se inspira la actitud del gobierno nacional.

En cuanto al hecho de haber prohibido la policía el mitin de la U. O. L., él se ha producido con posterioridad al envío de la nota.

Foss.—Los términos de la nota enviada al presidente de la República por la Comisión Administrativa reflejan una ingenuidad en cuanto se quiere hacer reconocer que la actitud del gobierno está determinada por una inexacta información de la Sociedad Rural.

Procesa Pascual.—La nota de la Comisión Administrativa expresa con corrección y altura la situación real del conflicto obrero de Santa Fe e involucra la protesta por la actitud del gobierno al enviar tropa para intervenir en el mismo.

Los trabajadores debemos demostrar que tenemos la capacidad suficiente para exponer nuestras opiniones sin recurrir a términos que signifiquen torpeza.

La nota enviada por la Comisión Administrativa debe aprobarse.

Sommi.—No estoy de acuerdo con los términos de la nota. La clase obrera tiende a inspirar sus actos y sus demostraciones en una educación distinta a la predominante en la sociedad capitalista.

Ratti.—La moción Hernández, al señalar que protesta por la obscuridad del gobierno nacional hacia el capitalismo extranjero, denota un espíritu patriótico nacionalista.

Silveira.—Se ha pretendido demostrar ingenuidad de parte de la Comisión Administrativa, considerando que la nota está inspirada en el propósito de hacer reconocer al gobierno que su actitud está basada en una información inexacta e interesada de parte de la Sociedad Rural en lo referente al conflicto obrero de Santa Fe.

Sin embargo, las impugnaciones a la nota de la Comisión Administrativa demuestran una ingenuidad mucho mayor al pensar posible que exista algún gobierno en la sociedad actual que no sea obscurante y defienda los intereses del capitalismo, al cual representa.

El gobierno actual, como todos sus antecesores, defiende su estabilidad defendiendo al capitalismo y adoptando los procedimientos que tienden a ese fin.

Es conveniente que prevalezca el concepto en todas las circunstancias de la acción sindical.

Matera.—El asunto no merece tanta discusión; disiento en parte en los términos de la nota, que no reflejan el espíritu en que debe ser inspirada.

No impide el envío de la nota la aprobación de la moción de realizar un mitin de protesta. Por ello apoyo la moción antedicha.

Se aprueba por mayoría una moción para cerrar el debate.

Se aprueba la nota enviada por la Comisión Administrativa.

Informe de la C. A. circular N.º de la U. S. A.—Asunto Comité Pro Confederación Latino Americana.

Silveira.—La C. A. opina que la U. S. A. no debe participar en las actuaciones del secretariado provisorio, al concurrir al congreso que se propicia por entender que no es prescindiendo de la representación de las Centrales obreras respectivas.

Que, de acuerdo a lo resuelto por el último referéndum en la cuestión de la unidad internacional, la U. S. A. no debe mantener un "autocensura" que no se realice a instancia de un "ad" que integre representantes de las Centrales obreras respectivas.

Que en virtud de lo resuelto en tal sentido por nuestro Sindicato, se impone al mismo el asumir la presente oportunidad para una actitud de consecuencia.

Hernández.—Dice que la U. S. A. ha estado representada en la reunión preparatoria del secretariado provisorio y que ella tiene un lugar disponible en el tema, como también tendría en caso

Atento a lo resuelto en la asamblea del 2 de noviembre del año actual con referencia a una proposición presentada propiciando la realización de una campaña de agitación entre los obreros de la industria de la madera en procura de la implantación de la jornada de siete horas y aumento de los salarios, la C. A., en cumplimiento de la moción que le ha sido encomendada de efectuar un estudio sobre la mencionada proposición, ha concretado las siguientes conclusiones que somete a la consideración de la asamblea:

NECESIDAD DE LA DISMINUCION DE LA JORNADA DE TRABAJO

Es innegable que el medio más eficaz para contrarrestar la crisis de desocupación, considerada como una consecuencia de la simplificación del trabajo que determina el progreso de la técnica aplicada a la industria, es la disminución de la jornada de trabajo.

Esta interpretación se valoriza aun más con el arraigo del concepto de que el adelanto técnico no debe ser para provecho exclusivo del capitalismo y en perjuicio de los trabajadores, sino que éstos deben también ser partícipes de los beneficios de ese progreso mediante la instauración de una nueva vida de trabajo menos agobiadora y mejor recompensada.

Para la consagración práctica de ese concepto es necesario encauzar la propaganda propiciando a la disminución de la jornada de trabajo como una aspiración concordante con la situación que crea a los trabajadores el progreso técnico industrial.

SITUACION REAL DE LA ORGANIZACION

Posibilidades del momento

Expuesto el concepto acerca de la cuestión planteada, corresponde, para su mejor dilucidación, hacer un análisis de la situación de la organización obrera para llegar a comprobar con exactitud las posibilidades para una lucha general de conquista, como también los factores negativos que se interpondrían a una acción en tal sentido en las actuales circunstancias.

No han de haber sido olvidadas, en virtud del escaso tiempo transcurrido, las memorables asambleas efectuadas en fecha 2 y 17 de marzo del año actual, donde con un encomiable interés por parte de gran cantidad de trabajadores del gremio que asistieron a ellas, fué ampliamente estudiada la situación general del gremio y sancionada la acción a desarrollar que se consideró conveniente y concordante con las circunstancias.

En dicha oportunidad fué considerada la situación del Sindicato ante el hecho de la existencia de una regular cantidad de talleres que a causa de la falta de contralor sindical las condiciones de trabajo son inferiores a las establecidas por la organización.

Interpretando esa situación, la mencionada asamblea aprobó por 591 votos una proposición de la C. A. consistente en realizar una campaña de agitación a fin de llevar los beneficios de la organización a los talleres con personal aun no sindicado, procurando, al propio tiempo, regularizar las condiciones de trabajo en dichos talleres.

En cumplimiento de esa resolución de la asamblea, se constituyó un Comité de Agitación, de cuya labor se obtuvo un relativo buen resultado, dado que se consiguió establecer el contralor y la regularización de las condiciones en un apreciable número de talleres.

Favoreció en parte esta labor de propaganda la circunstancia de atravesar en esa oportunidad el gremio por un período transitorio de abundancia de trabajo.

Pero a partir del mes de agosto hasta el presente, el trabajo fué decreciendo, llegando a paralizarse la actividad de producción en una considerable cantidad de talleres, hecho que trajo como consecuencia un entorpecimiento a la labor de agitación, pues debido a la perspectiva de falta de trabajo, existe poca predisposición en los obreros desorganizados para concurrir a los llamados del Sindicato y menos aún para entablar luchas de conquista.

La situación que reseñamos contribuyó en gran parte para que la acción de propaganda del Comité respectivo pasara por una alternativa de transición en sus actividades, cosa que aun persiste en la actualidad.

Han transcurrido, pues, diez meses desde la fecha en que la asamblea del gremio aprobó la proposición de la C. A. que mencionamos al comienzo de este informe.

Los resultados de la labor en cumplimiento de esa resolución han sido relativamente favorables durante el período de abundancia de trabajo existente desde marzo a agosto, coincidiendo la transición de las actividades del Comité de Agitación con el período de merma del trabajo que se acentuó desde agosto y que persiste en el momento actual.

CONCLUSIONES

De los antecedentes señalados se llega a la conclusión de que la situación del gremio que dió motivo a la resolución de la asamblea del 2 y 17 de marzo no ha tenido otra variante más que la organización de algunos personales y una acentuación de la escasez de trabajo, desde el punto de vista general.

En base a las circunstancias expuestas, la C. A. considera que lo que corresponde en el presente es mantener la resolución de la asamblea expresada anteriormente, en virtud de que aun persiste la situación que la ha motivada.

En consecuencia, propone:

1º Que se reanude con la mayor intensidad, en la próxima temporada de trabajo, la campaña de agitación para la consecución de los fines expresados en la resolución de la asamblea del 2 y 17 de marzo del año actual.

2º Que se constituya un comité de reorganización único, integrado por obreros de las distintas nacionalidades predominantes en el gremio, a fin de salvar la dificultad de la diferencia de idiomas al realizar la propaganda.

La misión de este Comité es la de resolver y realizar de común acuerdo con la C. A. toda acción relacionada con la propaganda y la organización y reorganización de los talleres de la industria.

Al propio tiempo, la C. A. estima necesario realizar la debida propaganda a fin de hacer prevalecer en los trabajadores la aspiración de disminuir la jornada de trabajo como un medio de contrarrestar la crisis de desocupación que motiva el progreso de la técnica y para lograr la materialización de dicho propósito dando las circunstancias lo permitan.

Para la iniciación de constituir la Confederación Latino Americana, propongo que la U. S. A. forme parte del secretariado y se adhiera a la Confederación cuya constitución se acuerde.

Pase.—Hace la declaración de que la U. S. A. no participó en el secretariado provisorio y sólo designó un delegado con carácter consultivo.

Procedida la consiguiente votación, es aprobada la proposición de la C. A. Silveira.—Da lectura de las conclusiones de la C. A. en lo referente al estudio de la proposición propiciando la preparación de un próximo movimiento para la conquista de la jornada de siete horas y aumento de los salarios.

Discutido ampliamente el asunto, se aprueba en definitiva la proposición de la C. A. que publicamos en lugar destacado.

Plescia Pascual.—Presenta la siguiente moción, referendada con la firma de varios compañeros:

"Visto que no obstante los años transcurridos desde su fundación, el Comité Israelita no consiguió sus propósitos fundamentales de atraer al Sindicato a los trabajadores israelitas.

"Que a pesar de sus esfuerzos ni siquiera logró mantener los efectos de otros, al punto que en la actualidad los trabajadores israelitas en condiciones con la organización no alcanzan a un centenar, número sumo exiguo con relación al que integra el gremio; y considerando que la subsistencia de dicho Comité implica un rotaje inútil y dispendioso para nuestro Sindicato.

"Que la acción de éste no debe cesarse a mantener un Comité exclusivamente racial y por ende de acción limitada, sino el de crear un organismo con fines de reorganización que pueda actuar en todo el plano del gremio, presidiendo de exclusividades de nacionalidad.

"El Sindicato Obrero de la Industria el Mueble, resuelve:

1º Suprimir el Comité Israelita.

2º Autorizar a la Comisión Administrativa para que, cuando lo estime necesario, proceda a la creación de un Comité de organización integrada por compañeros israelitas y otros que puedan llenar los fines que motivaron la formación del referido organismo".

Foss.—Dada la naturaleza de la moción y como no figura en la "orden del día", mociona para que se postergue su discusión a una próxima asamblea.

Plescia.—Entiende que puede discutirse en ésta por haber número suficiente de asambleístas.

Ratti.—Apoya la moción para postergar la discusión del asunto para una próxima asamblea.

Efectuada la votación, es aprobada la moción de aplazamiento.

Acto continuo se levanta la sesión.

El trabajo a destajo

Es mucho lo que se ha dicho en contra de este sistema de salario y es, sin embargo, poco, mientras todo ello no logra definitivamente su abolición.

Como todo propósito perseguido, debe insistirse hasta lograrlo, con la misma inquebrantable perseverancia que se persigue aquello que constituye un ideal.

Y no queremos decir que lo sea la abolición del trabajo a destajo, pero no por eso debe dejarse de reconocer la importancia intrínseca que él tiene.

Siempre ha sido ese sistema de salario un factor de economía capitalista y, por oposición, de intereses, un perjuicio para los obreros.

No obstante, poca resistencia han opuesto los trabajadores a destajo, pues como se sabe, tiene su fascinación, su incentivo, su dominio en el sentir egoísta predominante.

Podríamos casi generalizar y decir que todo obrero que trabaja a destajo se cree favorecido por un aumento de salario, que es la única ventaja. Pero no precisa profundizar mucho para comprender que ese aumento de que se goza, no sale de otra parte que no sea el trabajo más esforzado, más agobiante, más matador, del obrero mismo.

Cuando un obrero a destajo logra elevar considerablemente su jornal, es porque aumentó considerablemente también su esfuerzo; porque ha hecho un desgasto de energías equivalentes tal vez a dos jornadas de trabajo. Y en este caso, el sacrificio físico que eso significa. La ventaja es bastante ficticia.

Por otra parte, es un sistema injusto de remuneración. Sabido es que los patrones toman como base para la estipulación de precios, la producción máxima de un obrero tipo hábil. De esto resulta que los ineptos, los menos hábiles, los de menos energía física salen perjudicados en sus salarios, pues no podrán elevar su producción a la altura de los demás. Y viene, como triste corolario de ese sistema, la lucha diaria, desesperada, por la superproducción; el inevitable egoísmo de hacer mucho para ganar mucho, el esfuerzo jadeante, gastador y enfermizo. Y no son los obreros los favorecidos.

Si el patrón paga jornales abultados, es porque ha recibido una producción abultada. Si recibe poco, paga poco. De modo que siempre paga lo mismo.

Si el obrero, por indisposición, por cansancio, por agotamiento físico o cualquier otra cosa, da una producción escasa, pues escaso será su sueldo.

Y cuando logra elevarlo, será porque ha hecho esfuerzos redoblados; porque ha ejecutado una labor violenta y anormal.

Y no es esto lo justo. Cuando el obrero se halla indisputado o agotado, no debe pagar él, encima, percibiendo menos jornal, si no que debe pagar el patrono o los patronos el mismo jornal que si fuese un obrero vigoroso, pues en atención a las necesidades de cada uno, serían siempre superiores las de aquél, y lógico y justo es que pague más quien ha trabajado más, con condiciones, trabajando, explotado, para llenar las áreas de los años.

El sistema del trabajo a destajo resulta injusto, así, contraproducente para la salud de cada cual, y negativo como favorecimiento económico. Trase aparejado casi siempre una superproducción que sufrirán los propios obreros. Satisfechas las exigencias del mercado y con un superávit de existencias, el patrono paraliza el trabajo, o provoca la competencia de brazos. Y los resultados morales, tanto para los obreros como para la organización de los mismos, son completamente desastrosos.

Esta, sin embargo, no es la única razón que motiva la necesidad de su abolición.

Hay una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

En una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

En una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

En una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

Hay necesidad, ahora más que nunca, de volver a insistir sobre lo mismo: "la unión del campesinado debe asumir, desde sus comienzos, el carácter de permanente.

¡Pero, cómo lograrlo, siendo que el trabajo de siembra y recolección del cereal es de temporada! Esto es lo que, seguramente, querrán contestar algunos que viven alejados de la cuestión que se trata de resolver?

No debe fijarse la atención en una sola cosa, pues son muchos los oficios, muchas las ramificaciones en que se dividen las actividades de nuestros camaradas del campo.

Elijamos un centro de los llamados agropecuarios: un Firmat, Tres Arroyos, Tres Lomas... Tenemos diseminados por sus alrededores, a infinidad de trabajadores que realizan, durante el año, varias labores, diversidad de oficios; mas todos dependientes de una enorme y sola industria rural. Aquí, mensuales de estancia reparando alambrados, cuidando haciendo o esquilando ovejas; allí, en el mismo feudo del hacendado o latifundista, hay los peones de chacra que aran y siebran, que cortan la mies y la emparran; más allá, en el otro costado, tenemos al personal de tambos o cremerías. He ahí a los "conchavados" para todo el año, a los trabajadores a sueldo que no pueden, que no deben, quedar excluidos.

Peró, no es a éstos que queremos referirnos solamente: núcleos bien pequeños de panaderos, de herreros, de carpinteros, viven igualmente desvinculados de toda organización obrera. ¿Por qué? Por carecer del número que se requiere para dar principio a la constitución de un respectivo sindicato de oficio. Son tan pocos, que no pueden costear por mucho tiempo gastos de alquiler de local, gastos de útiles de secretaría. Y lo más difícil aun es que entre los mismos haya las capacidades, la voluntad de "hierro" que no se descepan frente al raquitismo del número.

Ocurre que al acercarse las cosechas dan en pensar unos y otros en la necesidad de "aprovechar la temporada". Los que estaban agremiados, organizados, renuncian de sus actividades sindicales. Otros se abstienen de aceptar cargos en las comisiones por... no tomarse el trabajo de renunciar unos días después. Y los raquísimos organismos de oficio, se vuelven exhaustos.

Es lo que acontecía con los pequeños sindicatos de oficio de los pequeños pueblos de la campaña.

Lo que inculca, lo que interesa, es que se unan los trabajadores". Seguramente, que si el propósito nuestro fuera el unir por unir, no habría otro razonamiento. La realidad es muy otra. Y a nuevos tiempos, nuevas modalidades, nuevos métodos.

Y cada vez más, nuevos acontecimientos vienen a reforzar la tesis de una organización adecuada para el campo. Deseamos para el campesinado todo, el fuerte y único baluarte de resistencia capaz de obtener la victoria en toda oportunidad que sea preciso enfrentarse con el capitalismo agrario. Las condiciones que conducirá al éxito perseguido, las reunen, por cualquier lado que se mire, el SINDICATO UNICO RURAL.

Nada de Sociedades de oficio! La característica por profesión es confusionalista, apocada y fragmentaria. Es más: es inestable. Y en lugar de ensanchar el límite de la solidaridad de clase, lo achica hasta reducirlo a NADA.

Hace falta mucho espíritu de sacrificio y mucha conciencia; galardones espirituales tan raros—para que los hombres no conviertan, al calor de lo que dá el oficio, en unos conservadores y exclusivistas. Sin ejercicio batallador, se cristalizan los individuos y por reflejo los organismos sindicales. Las mentalidades se atrofia y renace eso que se denomina indolencia, abulia o apocamiento.

Sabemos de muchos sindicatos que existen, que se dicen así o así, pero que "mueren". Cadráveres que parece que no estarían, pero que están! Porque dejan de ser el organismo viviente y vitalizador, para transformarse en inmundicia sucubra, de donde no pueden surgir sino males hederos. Lo muerto, muerto queda, no ofende; pero la carría sirve de alimento a los escarabajos que arduen con su zumbido resonante. Y en este caso, a quien más pretenden molestar, es a los militantes obreros de verdad. A los que piensan y estudian un día y otro, no para lucrar con su saber, pero sí para ser tanto más útiles como soldados adiestrados y bien hechos a todos los sufrimientos, para participar con ventaja en la lucha por la conquista por la reconquista de la tierra, lucha definitivamente emancipadora.

¿Cuál sería la diferencia esencial existente entre el Sindicato de oficio y el Sindicato único? ¿Qué es lo que hace que tanto se diferencie una organización de otra organización? En primer término, está el factor de la unidad, de la conjunción de fuerzas para la acción conjunta y ordenada. Esta condición está lejos de reunirse la organización por oficio con todas sus desastrosas consecuencias.

El "Sindicato Único Rural" (el S. U. R.), como el mismo nombre lo indica, admite en su seno al bracero, pero también al que rotura y fecunda la tierra. Reúne en un sólo organismo proletario al que, mediante mecanismos más y más perfectos, extrae el grano de la paja; mas no desciende al conductor, camiónero o carrero, que transporta para el acaparador la cosecha. Uno, sí, al estibador; pero establece contacto solidario con el ferroviario del transporte de cereales. Y no es preciso explicar lo que esto significa. Lo que significa una paralización del tráfico ferroviario cuando el Estado moviliza tropas destinadas a asensinar (es lo que debemos esperar después de los sucesos de Santa Cruz del 21), a los campesinos; peones de las Estancias u obreros agrícolas, que es lo mismo.

En una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

En una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

En una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

En una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

En una palabra: el S. U. R. es la casa de los productores del campo, el domicilio social, no de una temporada corta, una producción consciente y prudencial, es que si bien no recibirían unos pocos el favor físico del destajo, tampoco recibiría nadie el perjuicio real del mismo, y sería para todos más justo y menos peligroso.

lo es de todo un año. Hoy la mayoría de sus moradores serían braceros de la cosecha fina; después, los conductores de vehículos y los cargadores y descargadores; y cuando no, el personal de máquinas trilladoras. Luego los desechados de maíz, los mozales de los establecimientos agrícolas y ganaderos. Y todos los que se dedican a trabajar en granjas y pequeñas industrias rurales. Es como toma carácter permanente la organización.

En segundo lugar, le corresponde al Sindicato Único Rural la función eficiente y única de hacer temblar a la burguesía terrateniente y exportadora.

El capitalismo rural se siente pignoso al lado del descomunal gigante que es este país lo constituye, lo forma, el proletariado agrícola. Cuando todos los narcóticos fallan, para hacerlo dormir al coloso, han recurrido al gobierno—fundado para proteger a los explotadores más inmundos—en demanda de soldadesca armada. El gigante no ha hecho sino mover unos cuantos pelitos de su enorme cabeza. Es el caso del último conflicto agrario de siete u ocho pueblos de la provincia de Santa Fe. Y ha sido suficiente esto para que el "benemérito" Irigoyen—conspicuo representante del imperialismo yanqui—mandase, como mandó, pettechados como para una guerra, a dos batallones de fuerza montada y sin montar. Esto no es necesario señalarlo como un extraño proceder del Poder Ejecutivo; lo extraño no es el asesinato de obreros, el envío de fuerza armada para proteger la explotación más inhumana; lo extraño sería que no lo hicieran. ¿Acaso el gobierno, hasta el más democrático, no es el poder central de los capitalistas, para seguridad y garantía de los capitalistas? Y siendo así, ¿qué podemos esperar de un gobierno capitalista?

La lucha hay que encararla como a nosotros a todos los gobiernos burgueses con el mismo rasero: Los militantes, como si estuvieramos ya en las garras de la jurisprudencia, encañonados por agitadores. El grueso de la masa trabajadora, lo mismo que si tuviera por delante los fusiles y las bayonetas listas para acometer. Es un engaño hacer creer a los obreros en la eficacia de los buenos gobiernos democráticos. Tal actitud debe tomarse como un desvarío de los llamados "dirigentes sindicales". Y a este respecto, podríamos señalar muchos ejemplos de gobernantes que han utilizado el manto de la democracia por piel de cordero para encubrir al chacal o al lobo que lo que desea es poder avasallarse sobre la presa impusamente!

Otra ventaja del "Sindicato Único Rural" es la de lograr la continuación de un sólo frente proletario, frente al más agresivo, al más sanginario, al más atropellador de los capitalistas: el capitalismo detentador de la tierra, acaparador de ese otro capitalismo acaparador de las cosechas, monopolizador de los frutos de la tierra para luego especular con las necesidades y el hambre de poblaciones enteras, excluyendo a los burgueses que, como hábiles explotadores, siempre tienen con qué resarcirse.

El "S. U. R." impide que la organización se desarticule en tantas centrales como van surgiendo por ahí disputándose siempre una hegemonía rayana en lo ridículo cada vez que se plantea un movimiento huelguista de carácter general. ¿Qué frutos podemos esperar de cinco sindicatos de oficio, con asiento en un centro agrario, cada uno de los cuales responde a determinada tendencia? Hay en la actualidad tres centrales obreras, pero a este paso bien puede acontecer que mañana haya cinco o quince veinte, según las tendencias que vayan apareciendo por ahí! En este caso, en vez de luchar contra el enemigo común, luchamos contra nosotros mismos, hasta despedirnos mutuamente.

Hay cuatro ramificaciones anarquistas: mercachifles de la santa idea, anarquistas de punta y raja, otros, "que se quiere pero que no se doblan", según el decir de sus corifeos; semipunitivos, otros, más bien arrepetidos de haber sido revolucionarios alguna vez; y hay, por último, los anarquistas reñistas, partidarios del anarquismo constructivo y de dirección.

Hay dos tendencias marcadamente auténticas del sindicalismo: la reformista y la revolucionaria, la colaboracionista y la que quiere la revolución proletaria. Hay dos partidos socialistas: uno que orienta la C. O. A., el distorsionista; otro socialdemócrata, el de independentistas, que no se cansa de echar incienso a la bandera azul y blanca.

Hay, por último, tres partidos comunistas: el internacional, el "obrero" y el argentino de Fossola. ¿Queremos una más pintoresca y desamparante?

Son 4, más, 2, más 3, igual a 9. Nueve centrales obreras en perspectiva, teniendo en cuenta que cada tendencia quisiera prosperar al calor de su Central.

De cualquier manera, cabe prevernos contra el peligro de las Centrales triplicadas, que lo que buscan es embarrancar en un partidismo excluyente.

No es cuestión de partidos; es una cuestión de derrocamiento del capitalismo agrario. Y para esto hay que prescindir de cuanto partido exista, empezando por la constitución del Sindicato Único Rural, sin desdorar a éste o aquél, líneas socialistas, sindicalistas, anarquistas o comunistas. ¡No un explotador! Bueno, hasta!...

Nada de tochos en el aire. El edificio se empinara por los comunistas, por la línea. Partidismo al Sindicato Único Rural, y habérmose cumplido con el fundamental en organización sindical. Porque todas las actividades giran en torno a la industria matriz que es la agricultura, el futuro será de quien se agure a conquistar el campo, al inmenso proletariado desamparado por el campo. Es una verdad; pero los campesinos no debemos esperar a que nos conquisten. Debemos conquistarnos a nosotros mismos, dispuestos a formar la mayoría en todos partes.

Hermanos campesinos del Norte! Bien por vosotros porque habéis demostrado que no os sumbráis en campo estéril. No os que haya decidido en la más mísera nuestra optimismo; no, sabemos que nada hay optimismo en la naturaleza, nada

DESARROLLO DE LA ORGANIZACION EN LA CIUDAD SANTA FE TRIUNFO EN TODOS LOS CONFLICTOS SOSTENIDOS

INFORME DEL DELEGADO DE LA U. S. A.

A los efectos de que el C. C. de la U. S. A. tenga conocimiento de la labor realizada en Santa Fe, el compañero E. Pereyra elevó a su consideración este informe:
ESTADO DE LA ORGANIZACION ANTES DE LA HUELGA DE MAYO
Unicamente se podía considerar efectiva la existencia de la C. S. de Cocineros y D. de la Prensa.

Finanzas de la U. O. L.

Para hacer frente a los gastos que demandaba la propaganda de reorganización, se vio obligado el C. Local a contraer deudas con la F. O. Marítima en virtud de que esta organización contaba con fondos.
Las cotizaciones a la U. O. L. son escasas.

NUESTRAS LUCHAS

De los sindicatos de la U. O. Local hasta la fecha, ninguno sufrió una derrota. En todos los conflictos triunfaron—
Fué una de las mayores preocupaciones de todos los militantes el contribuir para que ningún sindicato sufriera un revés y si esto se obtuvo, fué porque todos y cada uno han velado por la organización y por su estabilidad.

Liga Patriótica y de la A. N. del Trabajo (ajeno).

La feria de los tribunales ha venido a retrasar el asunto.
La moral de los camaradas detenidos es muy buena y ninguno se siente acobardado por la detención, por que tiene el convencimiento que no han cometido delito alguno y por que saben que tienen una defensa que sabrá poner a prueba su inteligencia y tenacidad para sacarlos en libertad y por último por que saben también que los trabajadores velan desde afuera por ellos, y procuran ayudarlos y cuidarlos en la mejor forma posible.

FUERZAS EFECTIVAS DE LA U. S. A.

F. O. M. (dos Seccionales), O. del Puerto, Guinecheros, O. en Tanino, O. del Tránsito, Sindicato de Capataces del Puerto, C. S. Cocineros, D. de la Prensa, Fidecos y O. Tranviarios.
Se han intentado también organizar a los O. Manteneros, C. de Carros, Pintores, O. Municipales y otros gremios, pero por diversas causas no fué posible, momentáneamente, materializar nuestros proyectos.

CONCLUSIONES

En general el estado de la organización es bueno y es de esperar que los camaradas de Santa Fe, que han dado prueba de tener un alto concepto de la organización sindical, mantengan a todo trance la unidad de acción entre todos los militantes, que aunque separados por diversas concepciones doctrinarias pero unidos frente al problema de la organización obrera.

¡Nadie en nombre de nada, debe quebrantar el espíritu combativo de los trabajadores que se cobijan en el seno de la U. O. Local!

Hay que desterrar del campo obrero todo propósito de predominio, que tan fatales consecuencias ha tenido en épocas pasadas.

Frente al capitalismo todos debemos estar unidos y luchar sin ninguna clase de prevención por si una piensa negro o blanco.

Seamos tolerantes, todos los militantes entre sí y respetuosos con las ideas de cada uno; y que nadie trasporte al sindicato las rencillas de afuera o cuestiones de índole doctrinarias, por que de producirse esto, sería trazar la acción de la organización.

Frente al enemigo común, seamos inteligentes y unidos.
Eduardo PEREYRA.

Comisión A. Renovada

La Sección Buenos Aires, del F. C. C. C. (F. de S. F.), ha renovado su Comisión Administrativa, la cual quedó compuesta en la siguiente forma:
Miguel A. Posadas, secretario general; Antonio Scandola, prosecretario general; Luis Faustino, tesorero; Ramón Sánchez, protesorero; Armando D. Franco, secretario de actas; Carlos Carbonier y Antonio Scandola, revisadores de cuentas.
La correspondencia para la Sección, dirijase a nombre del secretario, estación Boulogne, F. C. C. C.

LA ACTUACION DE UN DELEGADO DE LA F. AGRARIA EN CRUZ ALTA

DECLARACIONES QUE MERECE RESPUESTA

En una entrevista, que sostuvimos los delegados del gremio de Conductores de Carros y Camiones de Cruz Alta con los cerealistas y el delegado de la F. A. A., Tomás García, el día 22 del corriente, para discutir el pliego de condiciones, el señor arriba mencionado ha tenido la poca mesura de aventurarse a declarar que los colonos, se ven imposibilitados de acceder a las "pretensiones" de los huelguistas, en lo que toca en el derecho de asociación, reconocimiento del sindicato, y los camiones libres de los cerealistas, pues de hecho este fracasado defensor de los colonos, se convirtió en un defensor acérrimo de los capitalistas, pues defendió, a capa y espada, el artículo 6º del pliego de condiciones, que no era de su incumbencia.

en un épico los salarios a pesar de todas las insinuaciones hechas en ese sentido por largo tiempo y en distintos tonos.

EL DELEGADO AGRARIO Y LOS CEREALISTAS "EN APARENCIA"

Contrariamente a lo que basamentan los personajes citados, es más la torpeza que lleva a los colonos actitudes como las presentes.

Y esto vamos a demostrarlo. Mientras la mayoría de los chacareros han efectivizado un progreso económico visible en escala de su poderío productor, opuesta para los trabajadores, ha ido descendiendo el precio de su remuneración mientras se encarecía la vida. Que la pobreza es visible, lo demuestran los medios de locomoción usados en la actualidad por los colonos.

EL SEÑOR DELEGADO DE LA F. A. A. DESENMASCARADO FRENTE A LOS CEREALISTAS

Francamente no podía esperarse una expresión más torpe para cubrir interesadas malevolencias, y definir un estado de cosas a los que la Agraria no es ajena.

CONFERENCIA EN EL SALON DEL SEÑOR LUIS DIANE

El día 23 del corriente en el salón arri-

Un llamado a todos los militantes de Bahía Blanca que aman la organización

De un tiempo a esta parte se nota a los compañeros militantes de la localidad un injustificado retiro de la actividad obrera.

Como esta situación sólo redundará en perjuicio de la organización, es conveniente que los compañeros, dejando de lado las divergencias personales, cooperen a la realización de una gran campaña de reorganización y en procura de la libertad de los presos por cuestiones sociales.

Con tal motivo, el Consejo de la Unión Obrera Local invita a los compañeros Cecilio Gallegos, Zuloaga Rodríguez, Cayetano Alfieri, Pascual Mazza, Pedro Fil, Juan Zimmermann, Cruz Moyano, Concepción Aguirre y a todos los camaradas que, voluntariamente, quieran cooperar a los trabajos de la U. O. L., a una reunión a realizarse el día martes 8 de enero próximo a las 21 horas para cambiar opiniones y tratar de normalizar la situación de la U. O. Local.—El Consejo.

Se constituyó un Sindicato de Oficios Varios en Puerto Bermejo

Con fecha 18 de noviembre último, un grupo de compañeros de Puerto Bermejo (Chaco), constituyó una comisión de propaganda sindical, la cual, después de una intensa campaña proselitista, convocó a una asamblea a los trabajadores de la localidad.

El día 16 de diciembre se efectuó la asamblea convocada. Presidió el acto el compañero Francisco Racodo, el cual explicó el valor de la organización sindical de los trabajadores y los objetivos que en la lucha social persigue.

Después de un prolongado cambio de opiniones, se resolvió dejar constituido el Sindicato de Oficios Varios, designándose la siguiente C. A.:

Secretario general, José Gregorio Acosta; secretario de actas, Rosario Acosta; tesorero, Esteban Pereyra; vocales: Toribio Casco, Juan Ignacio Bordón, Gabino Yegro y Salvador Ruiz Díaz.

En la misma asamblea se resolvió adherirse a la Unión Sindical Argentina.

Los propósitos de este sindicato no sólo son de procurar el mejoramiento moral y económico de sus componentes, sino de extender su radio de acción al centro mismo del Chaco, para que la organización sea el baluarte de emancipación proletaria y redención humana.

¡Viva la U. S. A. ¡Viva el Sindicato de Oficios Varios de Puerto Bermejo!

J. G. ACOSTA.

AGRADECIMIENTO

Al secretario general del Sindicato Ferroviario de La Banda: Por su intermedio quiero dejar constancia de mi agradecimiento a todos los compañeros y amigos de mi extinto esposo, que han contribuido con su óbolo en la lista de suscripción que ha circulado en favor mío y de mis hijitos. Quiero también dejar constancia que siempre haré votos por el engrandecimiento de la organización a la cual pertenecía mi extinto esposo, por intermedio de la cual se busca el mejoramiento de la clase trabajadora ferroviaria en general. Llegue también mi agradecimiento a todos aquellos compañeros y amigos de mi extinto esposo que lo acompañaron hasta su última morada.

Haciendo votos para la prosperidad de la organización, salúdoles con mi consideración más distinguida.—Carmen L. Vda. de Vázquez.—La Banda, 31 diciembre 1928.

Solidaridad

La última asamblea general del Sindicato de las Canteras de Sierra Chica, ante un pedido de solidaridad por el compañero Lewis Viviani, hecho por la Sección Molinari, manifestando que el citado compañero se encuentra gravemente enfermo desde hace varios meses, por lo que su hogar carece en absoluto de recursos, resolvió:

Considerar que el compañero Viviani Lewis fué siempre un compañero activo para la organización, se acuerda que cada asociado abone 0,50 centavos.

Hecho el aporte individual, del total de \$ 74, habiendo donado, además, el compañero E. Patroni, \$ 7,75, se remitió al interesado el total de \$ 75,75, correspondiente a la solidaridad de la Sección Sierra Chica.—Corresponsal.

"BANDERA PROLETARIA"

Organo oficial de la Unión Sindical Argentina.

Precios de suscripción: 50 centavos mensuales.

Redacción y administración: Rioja 835, Buenos Aires. U. T. 52, 0102 Mitre.

SUSCRIBASE, COMPAÑERO!

el levantamiento de la cosecha, siendo la verdad que los colonos firmaban voluntariamente los modestos pliegos de condiciones, que fueran enviadas a las autoridades.

Los finos y directores responsables de los mismos colonos que después de comprometerse, se negaron algunos colonos a cumplir los pliegos de condiciones donde se aseguraba el trabajo a los obreros.

Saludamos al señor Presidente, Felipe N. Luna, secretario general del Sindicato de O. Estibadores, Horacio Vega, secretario general del Sindicato de Oficios Varios; Isidoro Farini, secretario general del Sindicato de Conductores de Carros y Camiones.

ECOS DE LA ULTIMA HUELGA DE CRUZ ALTA



Obreros estibadores y conductores, con sus familias reunidos en el local del sindicato para escuchar la palabra del delegado de la U. S. A., compañero J. de la C. Molina

na, como lo ha demostrado en muchos casos, como el presente, en que los conductores de carros y estibadores del campo se han visto obligados a recurrir a la huelga, para impedir que los socios colonos de la Federación dejaran sumidos en la miseria a los trabajadores, vista su intención de acarrear los cereales de la colonia con sus propios elementos, desconociendo el principio de agrupación de los obreros, para dar por tierra con los sindicatos apoyando así a los acopiadores que los explotan denigrantemente y a quienes no dejan de vituperar en un acervo de odios perfectamente lógicos.

EL REPRESENTANTE DE LA AGRARIA CAIDO EN UN SETARISMO COMPLETAMENTE BURGUES

Quizás desconozca el representante de la Agraria, las riquezas adquiridas por muchos colonos desde la iniciación de la guerra europea hasta hace poco más de un año; pero, lo que no ha de desconocer, —pese a sus fingidos lamentos,—es que los trabajadores, desde hace diez años o quince tal vez, no han mejorado

ba mencionado, realizábase una conferencia que estaba a cargo del mismo delegado de la F. A. A. Muy mal intencionados fueron las declaraciones del mismo, pues no tuvo empacho en defender a los gobiernos y cerealistas, citando leyes y otras cosas que no interesa repetir, y teniendo la audacia de hablar contra los sindicatos obreros, manifestando que carecían de una organización seria por cuanto no tenían personería jurídica; declaraciones que se justifican, dada su condición de rentado por un organismo que pretende representar a los colonos, aunque nunca haya tendido de hecho a liberar a sus agrimiados de las garras del acopiador, de la desmedida avaricia del almacenero y de demás intermediarios y mucho menos ampararlo frente al odio insaciable de los terratenientes. Su función se redujo a sembrar confusiones, no teniendo empacho en afirmar que las "pretensiones" de los obreros son inaceptables, negando así de hecho a la misma autoridad que en su apoyo solicita; pues aquí tienen una muestra los trabajadores y los colonos, lo que representan ser los delegados de la Federación Agraria Argentina.

Cruz Alta, diciembre de 1928.

Corresponsal.

CONTRA LA INTERVENCION DE TROPAS EN LOS CONFLICTOS OBREROS

NOTAS PROTESTAS ENVIADAS AL P. EJECUTIVO NACIONAL

El Sindicato de Estibadores de Saladillo, envió con fecha 22 del corriente, al poder ejecutivo nacional una nota concebida en los siguientes términos:

Señor Presidente de la República.

De nuestra consideración. En nombre y representación del Sindicato de Obreros Estibadores de Saladillo, entidad representativa del gremio, adherida a la Unión Sindical Argentina, expresamos nuestra formal protesta por el envío de tropas a Santa Fe, y solicitamos el inmediato retiro de las fuerzas del ejército que intervienen en los conflictos del trabajo producidos a raíz de peticiones lógicas y humanas. Al mismo tiempo solicita una más amplia libertad de propaganda para que los obreros puedan mejorar su situación económica que es una urgente necesidad para todos los trabajadores, desde que son ellos, en virtud de su labor creadora, los propulsores del bienestar colectivo.

Esperando sea satisfecho nuestro pedido, salúdoles.

El Secretario.

DEL S. DE OFICIOS VARIOS DE GUALEGUAYCHU

Por su parte el Sindicato de Oficios Varios de Gualeguaychú, con el mismo motivo dirigió la siguiente nota:

"Al Señor Presidente de la Nación,

Doctor Hipólito Irigoyen.

Capital Federal.

De nuestra consideración:

Los abajo firmantes, componentes de la comisión administrativa del Sindicato de Oficios Varios de esta ciudad, entidad representativa, de los obreros de los distintos gremios, adherida a la Unión Sindical Argentina; se dirigen a S. E. para expresar su formal protesta por los atropellos cometidos contra los trabajadores agrícolas de la provincia de Santa Fe por propagar el derecho de asociación que consagra nuestra carta fundamental en su artículo 14, derecho que hoy un grupo de acaparadores de la tierra,—en su casi totalidad extranjeros,—pretenden coartar convirtiendo a los trabajadores criollos en esclavos, para su mejor explotación. Esos señores, que representan al capitalismo

bastardo y reaccionario y que no conciben ni aceptan que los trabajadores busquen su mejoramiento moral y económico, han emprendido una campaña tenaz y porfiada contra los organismos obreros, secundados por algunos diarios, desde columnas—con falsas imputaciones y menoscabando la verdad a sabiendas—pretenden engañar a la opinión pública y a los hombres de gobierno. En tal forma han logrado obtener la clausura de los sindicatos y la detención en masa de muchos obreros. Por ello, esta agrupación sindical, ha querido hacer llegar su protesta al señor Presidente, solicitando la anulación de esas medidas."

La Comisión.

DE LOS SINDICATOS DE LOS QUIRQUINCHOS

Sr. presidente de la Nación, D. Hipólito Irigoyen:

Los que suscriben, en calidad de secretarios de los sindicatos: Obreros Agrícolas, Conductores de Carros y Estibadores del pueblo Los Quirquinchos, Dto. Caseros (provincia de Santa Fe), tenemos el agrado de dirigirme a usted para aclarar nuestra situación actual y desvirtuar las noticias calumniosas de que se nos ha hecho víctimas, por parte de los señores potentados.

Es verdad que ha sido presentado un pliego de condiciones agrícolas, por una forma pacífica y no como se acusa de haber sembrado el terror y haciendo circular rumores alarmantes en algunos diarios de la República, de que los braceros cometían actos de salvajismo y que se exigían a los colonos que firmaran nuestras condiciones de trabajo. Todo esto es lo que queremos hacer llegar a conocimiento de usted, protestando por las calumnias que nos ha imputado los cerealistas.

Lo único que pedimos, señor Presidente, es justicia y pan para nuestros hijos y padres que por sus años están incapacitados para trabajar, por cuya razón nos vemos en la necesidad de mejorar de salario y disminuir de las horas de trabajo, porque en la campaña estamos siempre a la oferta del patrón, ya sea en jornal como en horas de trabajo. También se afirmó que en este pueblo se desarrollaban huelgas para impedir

A LOS TRABAJADORES DEL CERRO EL AGUILA

Persistiendo en su propósito de organizar a los trabajadores del Cerro El Águila, de Gasco y Mon, de cuyo personal es capataz el "quintista" Fonseca, el Sindicato de las Canteras de Cerro Sotuyo ha dirigido al citado personal el llamado que publicamos más abajo, invitándolo a engrosar las filas de la organización:

"Es hora, trabajadores, que cese el odio de obrero a obrero, pues sigliendo en este tren de cosas, sólo se beneficiará al industrial canteril, perjudicando los intereses de nuestra clase.

"Por lo tanto, nuestros deseos son que de una vez por todas se depongan esas rencillas, llegando a un acuerdo para unir nuestras fuerzas y en el futuro poder luchar con más decisión. ¡Este es nuestro propósito, trabajadores del Cerro El Águila!

"No es con ningún fin de engañarnos, como pretende haceros creer vuestro capataz. ¡No!

"Nosotros, como trabajadores, estamos en el deber de vigilar los intereses de los trabajadores.

"Esta es la causa que nos induce a repetir el llamado. Vosotros mismos debéis convenceros que estando aislados, al margen de la organización, vuestra situación será siempre peor, moral y materialmente.

"¿Qué podéis esperar del capataz? ¡Del ex anarquista!...

"Si seguís como mansos corderos influenciados por su dominio, terminarán por constituir ese Cerro en un feudo y el un señor feudal. ¡No permitiré que si vuestros amigos vayan a visitarlos!

"Es bueno, trabajadores, que os detengáis un momento, tan sólo un momento, para estudiar la realidad de vuestra situación.

"No debéis confiar en vuestro capataz que os traiciona. ¡El defenderá siempre los intereses del patrón y no los vuestros!

"Esperamos, trabajadores del Cerro El Águila, os déis por aludidos a la invitación que os hacemos, concurriendo a la asamblea que este sindicato realizará el día 6 de enero de 1929, a las 8 horas.—La Comisión"

ras. Bien sabéis que para cosechar es menester cultivar y sembrar... Esto lo saben también vuestros militantes agrarios.

Que no quede un sólo centavo agrario de importancia sin su Sindicato Único Rural. Que no quede zona agrícola sin su Comarca. Que todas las comarcas y todos los Sindicatos Únicos Rurales formen a su vez su Central, el centro de relaciones de los trabajadores agropecuarios.

Una vez conseguido esto, si que podemos pensar en formar parte de la Federación Latinoamericana del Trabajo, y luego, en la Internacional Sindical Roja, que es la institución más genuinamente revolucionaria.
Diciembre de 1928. VIDAL MATA.

LA UNIDAD INTERNACIONAL

Analizando la situación individual del obrero desorganizado, del productor asalariado que permanece aislado del resto de los demás trabajadores, inevitablemente debemos llegar a la única conclusión posible: que éste, permaneciendo en esa forma, no tiene ninguna probabilidad de poder luchar con ventaja contra el patrón que lo explota, quien, aprovechando esa situación, le paga salarios irrisorios y lo trata como a simple bestia de trabajo. Sabido esto, debemos comprender también que si ese obrero no abandona su aislamiento ingresando en su correspondiente sindicato, no podrá empeñar las grandes luchas por indispensables conquistas.

Sabemos que para llevar esas luchas por el camino del triunfo es necesario que los trabajadores busquen y lleguen a unificarse en sus organizaciones y éstas con las demás del país y del mundo. Es decir, en una palabra, que deben hacer una cosa muy vieja y muy sabida: unificar todas las fuerzas sindicales de la clase nacional y su expresión política: el Estado.

Ahora bien: sin necesidad de pensar demasiado, hemos llegado a la conclusión de que los trabajadores necesitamos unificarnos en el terreno nacional. Mas, cabe preguntarse aquí si la lucha de la clase obrera se reduce simplemente a los marcos del terreno nacional. ¡Tiene acaso por misión el proletariado el combatir únicamente a una parte de la clase capitalista, a un capitalismo regional? Claro que no; y esto también ya es viejo y archisabido.

Pero, sin embargo, hasta hoy se ha venido tropezando con un sinnúmero de dificultades que han impedido su materialización esa necesidad tan esencial para la lucha de nuestra clase contra el capitalismo.

Si dirigimos por un momento la mirada hacia el campo internacional del movimiento obrero nos encontramos frente a un verdadero desastre.

Por todos lados, en todos los países, se ven las fuerzas revolucionarias del proletariado dispersas, reducidas en la mayoría de los casos a estrechos marcos nacionalistas, que, particularmente en los últimos años, demostraron su poca eficacia frente a la acción organizada del capitalismo, que, triste es decirlo, se encuentra en plena ofensiva contra nuestra clase, habiéndole arrebatado en infinitad de países sus más caras conquistas, que habían sido logradas después de cruentos sacrificios. Sin embargo, con todo ello, parece que el proletariado no quiere comprender aún la dolorosa realidad de la situación. Puede decirse que existen actualmente casi tantas internacionales como gustos e ideas hay sobre la tierra.

Así tenemos en el plano internacional las siguientes organizaciones: Federación Sindical Internacional (Amsterdám), Internacional S. Roja (Moscú), Federación Panamericana del Trabajo (Washington), Asociación Internacional de los Trabajadores (Berlín) y el Secretariado Sindical del Pacífico (Hanken). ¿Qué constituyen esas fuerzas aisladas en la lucha antipatralista? Nada, o, por lo menos, son incapaces de poder realizar ninguna lucha contra el capitalismo internacional con la necesaria probabilidad de éxito.

La lucha de clases nos enseña que para que ésta pueda manifestarse realmente en la acción es necesario que la clase trabajadora no se divida en infinitad de grupos sino, muy por el contrario, que todas esas partes se acerquen, unifiquen sus fuerzas y puedan ser realmente la expresión de una fuerza capaz de enfrentarse al régimen capitalista.

Y la lucha de clases, para ser tal, no puede manifestarse en otra forma, pues no es el producto de concepciones ideológicas, sino el resultado histórico de las formas sociales. Tal vez alguien pretenda aducir que lo que yo más adelante sostengo no será nada más que un nuevo motivo de división; pero miremos con serenidad las cosas, tengamos un poco el sentido de la realidad y analicemos las causas que hasta hoy impidieron la realización de la unidad internacional. De todas las organizaciones internacionales, necesario es decirlo, ninguna, ni roja ni amarilla, dejaron de atarse a los "principios": quedaron sujetas a los dictados inflexibles del dogma, tuvieron su "base ideológica", como vulgarmente se dice, su determinada "línea política", etc. Y ¡han conseguido, acaso, ninguna de esas organizaciones existentes, aunque más no fuera en principio, acercarse a la misión para la que deben existir? Hasta hoy ninguna de ellas lo ha hecho, y tampoco lo podrá hacer, porque se apartan de la realidad. Cada una de ellas supone un movimiento obrero que encarne su imagen ideológica o política. Ahora bien: encontrándonos en Moscú varios militantes de las organizaciones sindicales de la América latina realizamos algunas conversaciones para tratar la posibilidad de encontrar un medio práctico para llegar a una unidad real y efectiva, ya que no es posible en el terreno mundial, por lo menos, ligar fuertemente las organizaciones sindicales de los países de América latina, y sobre esas bases trabajar por la unidad mundial de las fuerzas sindicales organizadas de nuestra clase. Téngase en cuenta que nuestro propósito al tratar la unidad no fué, ni es—porque sería caer en un grave error—el pretender realizar esa unidad con fuerzas extrañas. Se so habla de la unidad del movimiento de la clase obrera, si realmente se persigue ese fin, no puede un referirse más que a la posibilidad de una unificación de las organizaciones sindicales del proletariado. Para ese fin quedan completamente fuera de lugar todas las agrupaciones extrasindicales, aunque éstas, desde el punto de vista ideológico, se denominen revolucionarias. Y si el firmar la declaración de trabajar por la unidad de las organizaciones sindicales de la América latina, aparecen algunas firmas de elementos que nada tienen de común con el sentido de la verdadera unidad del movimiento obrero, no por eso debe de estimarse improcedente esa declaración, ya que esos elementos no harán otra cosa que haber estampado su firma en aque-lla oportunidad, y que al llevar adelante nuestro verdadero propósito ellos quedarán desentratados.

La unidad, sí; es lo que anhelamos. Pero la unidad de las organizaciones sindicales de nuestra clase.

Martin S. García.



BANDERA PROLETARIA

ORGANO DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

AÑO VII

(PORTE PAÇO)

Redacción y Administración: Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre

BUENOS AIRES, SABADO 5 DE ENERO DE 1929. — Núm. 391

EL PURITANISMO YANKI

Es difícil imaginar algo más completo y fiel para la ilustración de la justicia social yanki que la conocida historia de los anarquistas.

Con toda su horrible grosería, ella caracteriza "admirablemente" la formación de su vida social en toda su faz. Nos pinta a este pueblo, compuesto de los tipos más inferiores de Europa, al pueblo que condena a muerte a los mejores representantes del ideal yanki, porque aquéllos sostienen opiniones inacesibles al populacho, y la masa prisionera. Nos ilustra como el trillado yanki francamente sobornado y la presión de la chedumbre feróz e ignorante está dispuesta a condenar al herrero y no al panadero. Y, por fin, que los crímenes que el populacho no está en condiciones de apreciar: los crímenes del "pensamiento". Bastaba acusar en el delito político para que se condenara a siete personas, y sin embargo, un crimen más simple, más grosero, no produce allí ninguna sensación. Aunque estas impresiones, recogidas por Trout Homsun...

En varias ocasiones pretendieron pisar la libertad de Méjico, a base de chanchullos y juegos de concesiones en su política interna, como en Panamá y Venezuela. Provocaron la independencia cubana con fines comerciales. No la justa libertad del pueblo los guaba, sino el olor del buen tabaco, el azúcar, el cacao y otros productos de la isla. Claro, que la dominación colonial española maldito sea en cuenta que había perdido todas sus colonias. Lo más "notable" que hizo España fué mandar al general Weyler. Luego, este señor, con más años que un loro, escribió, en sendos tomos, "Mi mandato en Cuba". Y no hace mucho que la patria de Martí creyó ofensivas las palabras del doctor Guani: "Cuba es dominada por Norte América", pronunciadas en la cueva de la liga de las naciones.

Ultimamente el desembarco de fuerzas en el territorio de Nicaragua, pinta a los yankis como a los salvadores de los pueblos débiles. Inasaciables tiburones del Atlántico, el Pacífico, el Caribe y otros mares de peses.

No es la primera vez que se han bebido todo el petróleo que produce Centro América y América del Sur. Y aun se arrojan el derecho de ser los mediadores, los auténticos patriotas, del petróleo.

Los tentáculos de la Standard Oil se extienden cada vez más con la deliberada intención de absorber todo el combustible que produce esta parte del mundo. Y desde las vizcacheras de Well Street sobornan a los gobiernos irresponsables y dictatoriales.

Menos mal que en Méjico lo pusieron a las peras al cuarto; de lo contrario, todo el país habría estado empapado en aceite por las inmensas fauces del monstruo del Norte.

¿Qué puede pensarse de un pueblo cuya silla eléctrica funciona normalmente? Que jamás los ojos del mundo proletario contemplaron una burguesía más falta de sentimientos humanos, que la americana, también representada por esos dos viejos señores y cruces de Puller y Tayer, puritanos inferiores a Calvino.

¿QUIEN ACUSA A QUIEN?

¡HAY QUE PREDICAR CON EL EJEMPLO!

"La Comisión Directiva" del Sindicato de Obreros Estibadores del puerto del Rosario, ha publicado un "manifiesto" con motivo del pasado conflicto agrario, en el cual "exhortan" al gremio a "defender" a los braceros.

Para que los trabajadores del país, y los propios estibadores del puerto se den cuenta y vean cómo proceden y obran sus "dirigentes", vamos a puntualizar debidamente los hechos.

Cuando el conflicto de los braceros estaba en auge, la "comisión" del mencionado sindicato no dijo una sola palabra, estaban calladitos, —es que en aquellos momentos las papas quemaban,— luego que todo vuelve a la calma, salen de sus escondites, y con una mentida y tardía "exhortación", pretenden demostrar que "cumplen con un deber"; farsantes como son, hasta en eso escudan sus segundas y traicioneras intenciones, por cuanto (los hechos lo demuestran) lo que menos le interesa a la "comisión" de marras, es la suerte de los obreros braceros.

Lo que los molesta es la actividad de los delegados de la U. S. A. en aquellos lugares. A ello, pues, obedece la publicación del "Manifiesto", ya que en la parte última de ese panfleto nos "acusaban de traidores". La causa y fundamento de esa "acusación" estriba, para ellos, en el hecho de que una delegación de la U. S. A.—entre los cuales iba el suscriptor—tuvo una entrevista con el inspector general general del ministerio de Agricultura, Varona,—hay que tener presente que la entrevista se realizó a pedido de este funcionario,—y lo que en ella se habló tuvo amplia publicación, y nuestra actitud en este caso debidamente explicada.

La prensa capitalista y los enemigos de la U. S. A. tratan por todos los medios, con el evidente propósito de perjudicarnos, de darle otro carácter a esa entrevista, haciendo circular por los mundos de la publicidad, aquello de la "colaboración" y la famosa "credencial".

En todos y en cada uno de los casos, supimos parar los golpes a tiempo, frustrando la maniobra de todos los enemigos del proletariado.

Los de la U. S. A., e hicimos de que los hechos volvieran por su cauce natural, puestas las cosas en su lugar, retornara la calma y cada cual envaina el facón.

Ahora bien: "La Comisión Directiva" del Sindicato de Obreros Estibadores del Rosario nos "acusó" de "traidores" (¡muchas gracias!), por el hecho de haber tenido una entrevista con un funcionario del Estado; en este caso yo acuso a los componentes de la comisión de ser cincuenta veces traidores a la causa del proletariado, pues esa misma "comisión" que nos "acusó"; durante los conflictos portuarios que se sucedieron en los últimos tiempos, le planché bien las alforbras al jefe de policía del Rosario, doctor Cañalero, cincuenta y una veces en su despacho, con su intervención, se tramitara la solución de los conflictos, en cuyas reuniones la "comisión" del sindicato que nos "acusó", tomó asiento en los sofás de la Jefatura de policía.

Hay más aun, en el memorial que con motivo de los conflictos portuarios, que habla de los conflictos portuarios, dice: "Que en las gremiásticas que la comisión de los obreros del puerto tuvo con él, en su despacho, cuya intervención se le había pedido, él les aconsejó prudencia, etc.", —y este antecedente grave, por cierto, que es público, y que conocen por haberlo leído los trabajadores del país, no fué hasta la fecha aclarado por la "comisión" del Sindicato de Obreros Estibadores del Rosario, y no lo harán tampoco, porque de lo contrario tendrían que ir contra el "protector" de los obreros, cuya política demagógica es la misma que realizan todos los gobiernos que se titulan obreristas, y esto no conviene a la "comisión", a "grupos" que desgraciadamente mangonea el Sindicato, pero tarde o temprano, los estibadores que componen el Sindicato se han de dar cuenta del confusismo y la mala obra que realizan sus "dirigentes" y procederán en consecuencia.

A. AGUILAR.

LA ORGANIZACION

Volvemos a plantear de nuevo en el campo de las discusiones, la idea tan largamente debatida y tan generalmente aceptada por los hombres, como forma indispensable para todo orden de convivencia social: la idea de la organización.

Si insistimos sobre este tema, es para señalar al paso a ciertos individuos que, llenos de sutilezas, llegan a sofisticar el verdadero papel que desarrolla la organización obrera.

Es así como una idea que tiene su asiento en premisas rigurosamente científicas y comprensibles, necesita todavía que se la defienda, frente a los pocos que, sin entenderla o tergiversándola, la hacen objeto de sus ataques, unas veces bien intencionados, y otras, la mayoría, guiados por la malevolencia.

Para sostener un criterio antiorganizacional, tal como muchos individualistas y anarquistas sostienen, porque creen que la organización es opuesta a la idea de libertad, se tiene que probar que el hombre no hizo uso de la asociación; tienen, por tanto, que demostrar a la ciencia sociológica que prueba que el hombre es un ser social por naturaleza, y a la historia que verifica cómo el hombre primitivo se asoció, organizó sus fuerzas mediante un método, para hacer frente a las fuerzas ciegas de la naturaleza.

Desde ese período remoto de la historia data la organización que, a través de los milenios de años, ha ido cambiando su estructura. Podemos decir que cada época en la historia ha tenido una organización adecuada.

A todos los adversarios de la organización podemos hacerles esta pregunta: ¿el individuo no es el resultado de la asociación, de la organización de millones de átomos?

Las ideas, los movimientos en él, no obedecen a ese mismo principio de asociación? ¿Qué de extraño resulta que el individuo responda, en la colectividad, a su misma ley?

Por otra parte, ¿cómo llegarán, los adversarios de la organización a realizar sus aspiraciones ideales sino se organizan? El advenimiento de la anarquía o puede realizarse por el esfuerzo aislado de los anarquistas. Así como se han asociado en pensamiento, han de asociarse para la acción, para materializar lo que fué una aspiración solamente. Y desde el instante que esto hagan, se niegan al mismo, si en teoría siguen siendo amigos de la organización.

Floro J. LOFREDO.

CRISIS BUROCRATICA

Un pánico terrorífico cunde entre los corderos bipedos que por medio de padrinos o padrinas, por medio de sus señoras o sus hermanas bonitas, habían conseguido penetrar a la obra de la vaca lechera del presupuesto nacional.

Hoy, después de pasadas las elecciones, cuando el partido gobernante ha conseguido el triunfo apeteído por medio de promesas de buenos empleos, que no son empleos, donde el único trabajo es ir a cobrar a fin de mes; hoy, decimos, llegado al poder, saca la guadaña y siega miles de puestos y empleos, que su antecesor había repartido generosamente, mandando a los mamones, que habían empezado a engordar, a tomar fresco en el campo. Porque los llamados empleados nacionales no están acostumbrados a no trabajar. La castidad de ellos reciben el aviso de cesantía como recibirían un hazcho en la cabeza. Por eso el pánico entre los burocratas del Estado es horrible y general. Nada de extraño sería que de un momento a otro surgiera una "liga de despedidos" que amenace la estabilidad del gobierno.

Lo peor es que el mal tiende a extenderse; ya no son solamente los burocratas los que gimen y patallan en sus estertores agónicos; no son solamente, tampoco, los que quedan, que esperan de un momento a otro "la guileta como aguilardo" y que el fantasma de la miseria los tiene sometidos a una larga y amigoladora pesadilla, los que por el mismo pánico no se atreven a desahogar sus gemidos y lamentos como los primeros; sino que todos están sentados apocados por diarios grandes e "imparciales" como "La Prensa", que para conservar los abanados, hace correr con ellos; y el tereteo, con sus llores, rezos y protestas, forman la sinfonía actual.

En sus lamentos ponen de relieve que fueron ellos los que dieron el triunfo al partido con sus votos, con sus gritos callejeros, con pegar manifiestos, etc., etcétera, que tienen familias que mantienen, que han cumplido honradamente (en cobrar).

Ilusionados con la teta de la vaca lechera, se habían formado un nivel de vida tan alto, que algunos al caer se rompieron la columna; que por creer que nunca se les terminaría, no se han molestado en aprender a ganarse el pan con el sudor de sus frentes. Burócratas hasta las entrañas, han hecho de la vagancia una profesión, y hoy, al encontrarse en la calle, se ven perdidos.

¡Que los burgueses nos despidan a cada rato a los obreros que trabajamos como bestias! Eso no tiene importancia, nadie se extraña, nadie pregunta si tenemos o no familia que mantener; nos han acostumbrado a cambiar de patrono a cada semana o a cada quincena. ¡Pero los corderos bipedos de la vaca lechera! ¡Ecos sanguijuelas del pueblo que se creían con el puesto seguro como para dejárselo de herencia a sus hijos y a sus nietos! ¡Ecos son otra cosa.

Y decimos que no trabajan, porque no se concibe que los burgueses hagan trabajar como nosotros.

En el momento de la A. T. del Estado (sección Buenos Aires) de lo que está ocurriendo entre el personal de dicha repartición, el cual está siendo víctima por parte de la burocracia, que cuando ésta ha tomado medidas que perjudican a los trabajadores de la ciudad dependiente, socios y no socios a fin de tomar una resolución al respecto para el sábado 5, a las 17 horas, en nuestro local social, calle Almirante Brown 322.

Careciendo de tiempo necesario para la impresión de manifiestos, sólo se les cita por medio de la prensa obrera, esperando que cada uno de los obreros afectados realizará la mayor propaganda entre los compañeros que se hallan en las mismas condiciones, para el mayor éxito de la reunión y de los trámites que la Asociación Trabajadores del Estado se ve en la necesidad de realizar en favor de los trabajadores afectados.

Noticias recibidas al cruzar esta edición nos informan que en la localidad de Los Quirquinchos está virtualmente terminado el conflicto que sostiene los obreros estibadores y conductores y camioneros, pues a excepción de dos firmas, la totalidad de los cesantistas aceptaron los pliego de condiciones de los respectivos sindicatos. Es un nuevo triunfo de los sindicatos de la Unión Sindical Argentina, que uno de los obtenidos recientemente en Cruz Alta, serviría de aliento a las camaradas de las demás localidades donde aun está pendiente de solución el conflicto de estibadores y conductores.

En conocimiento a la A. T. del Estado (sección Buenos Aires) de lo que está ocurriendo entre el personal de dicha repartición, el cual está siendo víctima por parte de la burocracia, que cuando ésta ha tomado medidas que perjudican a los trabajadores de la ciudad dependiente, socios y no socios a fin de tomar una resolución al respecto para el sábado 5, a las 17 horas, en nuestro local social, calle Almirante Brown 322.

Careciendo de tiempo necesario para la impresión de manifiestos, sólo se les cita por medio de la prensa obrera, esperando que cada uno de los obreros afectados realizará la mayor propaganda entre los compañeros que se hallan en las mismas condiciones, para el mayor éxito de la reunión y de los trámites que la Asociación Trabajadores del Estado se ve en la necesidad de realizar en favor de los trabajadores afectados.

Noticias recibidas al cruzar esta edición nos informan que en la localidad de Los Quirquinchos está virtualmente terminado el conflicto que sostiene los obreros estibadores y conductores y camioneros, pues a excepción de dos firmas, la totalidad de los cesantistas aceptaron los pliego de condiciones de los respectivos sindicatos. Es un nuevo triunfo de los sindicatos de la Unión Sindical Argentina, que uno de los obtenidos recientemente en Cruz Alta, serviría de aliento a las camaradas de las demás localidades donde aun está pendiente de solución el conflicto de estibadores y conductores.

En conocimiento a la A. T. del Estado (sección Buenos Aires) de lo que está ocurriendo entre el personal de dicha repartición, el cual está siendo víctima por parte de la burocracia, que cuando ésta ha tomado medidas que perjudican a los trabajadores de la ciudad dependiente, socios y no socios a fin de tomar una resolución al respecto para el sábado 5, a las 17 horas, en nuestro local social, calle Almirante Brown 322.

bajar como nosotros trabajar a nosotros, y que de repente pueden despedir a miles de ellos en cada repartición nacional, sin que las actividades de esas oficinas se resentieran lo más mínimo, como está sucediendo en el correo, y como no son empleos necesarios, no son puestos de trabajo, ni los despedidos, ni los candidatos a la "guileta" ni tampoco los diarios grandes que hablan del trabajo que se atrasa, del deterioramiento y de la congestión en la marcha de la carreta nacional, ni con decenas de miles de empleados más o menos iguales de los que gimen y patallan los puesteros de la nación, sino que de acuerdo a las necesidades electorales del partido triunfante. Se distribuyen empleos como juguetes a los niños o como recompensa por la propaganda partidista realizada. Pero resulta que los pretendientes son muchos, son tantos, que los padrinos no saben dónde ubicarlos. Entonces apelan a la guadaña, a la comedia dramática de echar a los que habían entrado por las prescripciones anteriores "por economía" y colocar a los recién llegados.

Es tan sabido, que está de más repetirlo, que a cada cambio del primer mandado hay cambio de empleados; así, cada nuevo presidente, el barrer con ellos, aparenta defender los intereses de todo el pueblo y después, paulatinamente, según las "cruces", que cada postulante presenta, se le va ubicando en las vacantes de los despedidos; y si no hay bastantes pezones donde todos puedan chupar, se crean nuevos. Las obras son elásticas, y las del presupuesto gubernamental más que ninguna.

El sostén primordial de todo partido gobernante son sus empleados. Una vaca podría vivir muy bien sin terneros mamones, pero un Estado jamás. Por eso nosotros no nos hacemos ilusiones por la herencia que un ministro o un presidente pueda hacer en determinado momento; sabemos que eso no es más que una mala obra política destinada a conseguir votos y subir a los sillones más altos.

Llores, gimen y patallan, todos los corderos bipedos y mamones, pegan a los falsos quijotes del periodismo. Hagan la bulla que quieran, nosotros continuamos tranquilos y serenos haciendo nuestra obra de redención de los verdaderos trabajadores, librados de todas las zánganos y sanguijuelas que le chupan la sangre día por día, minuto por minuto. ¡Hámanse éstos burgueses, burocratas, rentistas o simples parásitos de la columna humana.

A. De CARLO.

Llamado al personal de la Dirección de Arquitectura (Hospital Muñiz)

Nota de la Asociación T. de la Comuna al Concejo Deliberante

Buenos Aires, diciembre 18 de 1928. Señor presidente del H. Concejo Deliberante, doctor Adrián Fernández Castro: En nombre de la Asociación Trabajadores de la Comuna, entidad representativa de los trabajadores municipales, nos es grato elevar a consideración de ese H. Concejo, lo siguiente:

1º Despacho favorable del petitorio de mejoras presentado en nombre del gremio con fecha 20 de noviembre del corriente año.

2º Insistir muy especialmente en que esa H. Corporación Deliberativa, disponga la anulación de todos los expedientes de multas por defectos en los vehículos en servicio, y devolución del dinero en los ya cobrados por haber sido aplicadas todas ellas sin ser oído para nada al obrero afectado, tomándose como medida, la exoneración de todo obrero que pretendiera defenderse, como ocurrió con el chauffeur José Gradiel, chapa 925, de Tracción Mecánica. Para mayor ilustración de ese H. Concejo, nos remitimos a los antecedentes de anteriores presentaciones hechas a esa H. corporación, en la cláusula 12 del petitorio presentado el año pasado, y presentación hecha en el ex. 1256-A-928 y pedido de pronto despacho de junio 26 del corriente año, exp. 1901-928, que motivó una minuta de comunicación al D. Ejecutivo de parte de ese H. Concejo.

Por el Concejo Administrativo, secretario general.

"EL TRABAJADOR MUNICIPAL"

Habiendo aparecido el N° 11 de "El Trabajador Municipal", correspondiente al mes de enero, los delegados deben pasar por secretaría de la A. T. de la Comuna, a los efectos de retirarlo para el reparto.

Material de lectura

El Sindicato de Obreros Ladrilleros de Villa Mercedes (San Luis), solicita de las organizaciones que editen periódicos, folletos, etc., el envío de algún ejemplar para su mesa de lecturas.

Los envíos diríjanse a: Sindicato Obreros Ladrilleros, Villa Mercedes (San Luis).

En los diez últimos años, dice el mensaje de la A. D. G. B., se han realizado progresos tan extensos en materia de vacaciones a los obreros jóvenes por vía de contratos colectivos y de acción espontánea de acuerdo, que se absolutamente necesario y oportuno que la ley iguale las condiciones en las profesiones y ramos de industria que van a la zaga en este respecto.

El bolsón de Prensa de la F. S. I.

El Respeto Recíproco

El grave mal que nos aqueja a los obreros es el de no respetarse mutuamente. Es cualquier opinión contraria a nos enfurece y nos hace tratar al hermano de clase, como a un enemigo. De ello deriva una cantidad de perjuicios que vienen a perturbar y a perturbar la buena armonía que tiene que regir en nuestras filas.

Si queremos ser respetados, aprendamos a respetar a los otros, así habremos ganado todos.

No Hay Derechos Sin Deberes

El hecho de pertenecer a un obrero a un sindicato, o éste a un central, implica una cantidad de deberes elementales a cumplir con estos organismos, sin los cuales quejarse o no, se los condena a la esterilidad y a la muerte.

Si se cumple con el deber por su mismo salario, muchos más se debe contribuir a la vida activa de la propia organización, a fin de que ésta pueda llevar a cabo sus fines.

A cumplir, pues, cada uno con su deber.

Lea y difunda:

BANDERA PROLETARIA